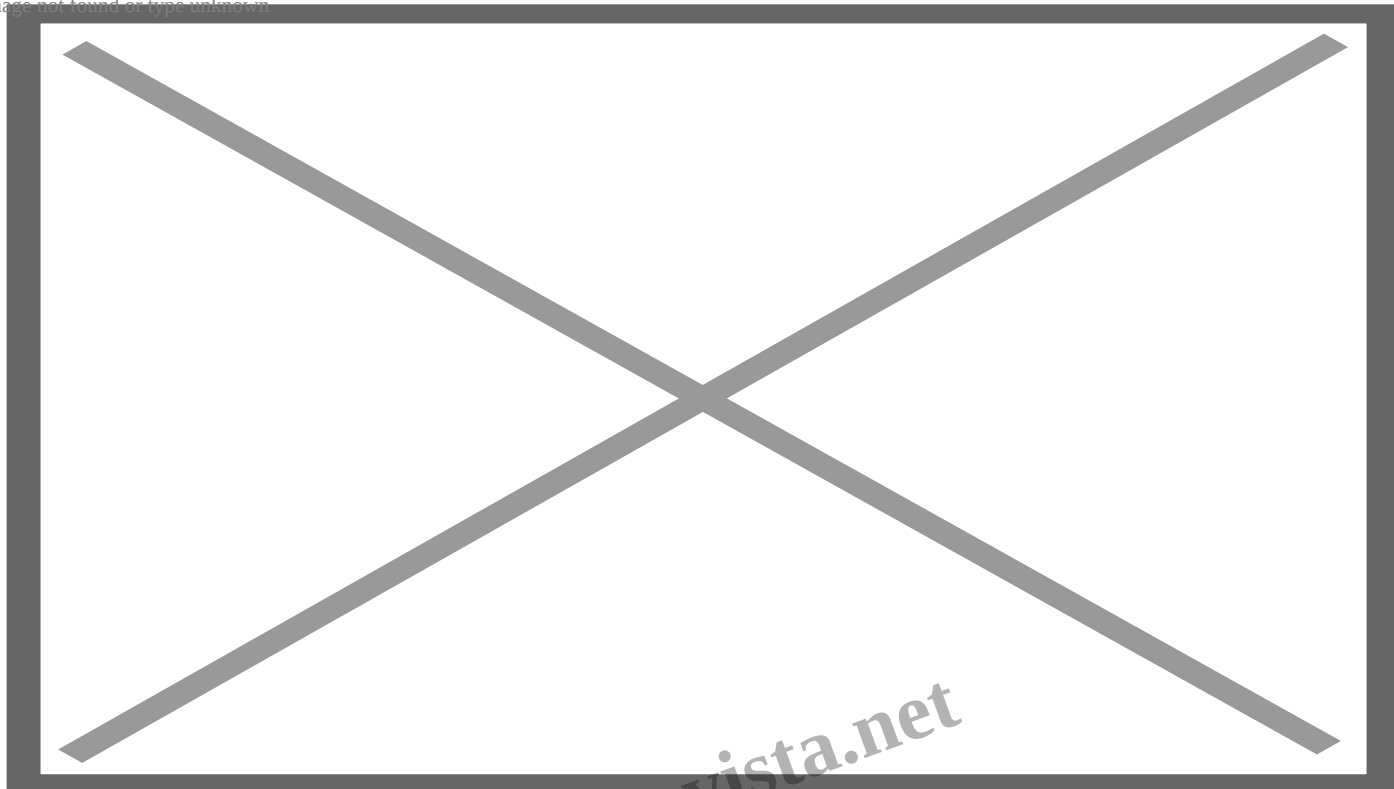


Image not found or type unknown



Hoy capital de la Alemania reunificada, **Berlín era en junio de 1948 una ruina distribuida entre los poderes de ocupación.** Stalin bloqueó el suministro de Berlín. Sin retirarse ni entrar en el conflicto, los Estados Unidos acordaron organizar un corredor aéreo que alimentó a los berlineses durante once meses. La Unión Soviética finalmente levantó el bloqueo. Europa se había librado de otra guerra y el espíritu de la libertad cundía en el viejo Berlín.

Europa tiene una larga experiencia en declives, barbaries y recuperaciones

Por contraste, Occidente lleva en el armario algunas décadas, inculpado, rapaz, colonialista y ególatra. Al finalizar la guerra fría, **Christopher Coker**, experto británico en temas de defensa, escribió *Crepúsculo de Occidente*. Coker veía llegado un fin de siglo sin que las potencias occidentales mostrasen mucho entusiasmo por la construcción de un nuevo orden mundial. **Propuso tres axiomas para el crepúsculo occidental:** una alianza no puede sobrevivir por mucho tiempo si se da una contradicción entre lo que dice y lo que pretende que digan sus afirmaciones; la alianza no podrá sobrevivir a la ironía que se genera entre la apariencia y la realidad; una alianza no puede sobrevivir a la diferencia entre lo que dice en sus comunicados y lo que hace en el mundo. Los tres axiomas siguen siendo válidos. Pero sin el sustrato de Occidente no solo no hubiéramos resistido mutaciones tan bruscas: algunas, las que dimanaban de la idea de libertad, ni tan siquiera podrían haberse producido. **En el laminado autocrático del mundo árabe todavía falta mucho para caer en las contradicciones morales del progreso.**

Con el precedente tan aparatoso del imperio mongol, los historiadores hablan de ciclos y morfologías de las civilizaciones. Es cierto que Occidente anduvo tiempo por detrás del mundo árabe y del imperio chino, pero su constante desde entonces ha sido la capacidad de reconfigurarse y de afianzar los progresos en el perfeccionamiento de las instituciones a pesar de que el ser humano no pierda un

miligramo de su finitud. En momentos muy inciertos, los valores y logros del mundo occidental –desde los laboratorios a las urnas- mantienen los anticuerpos imprescindibles para anular un determinismo cíclico o terminal. El *continuum* no está agotado pero haríamos bien en volver a Samuel Smiles.

Fecha de creación

30/07/2017

Autor

Valentí Puig

Nuevarevista.net